



La misericordia en el equipo

Equipo 1 Altamura – Italia

Hola. Somos Irene y Diego. Juntos con nuestros equipistas representamos al equipo de Altamura 1. Estamos en equipos desde 1989. Vincenzo y Chiara sin embargo entraron en enero de 2007.

Desde el principio nuestro deseo más vivo ha sido el de conocer a Dios a través del amor por nuestros hermanos. Desde el momento en que Chiara y Vincenzo pasaron a formar parte de nuestra vida, el amor nos ha encontrado y habita entre nosotros de una nueva forma. Como la alegría llenó a los participantes de las fiestas de Caná por el agua trasformada en vino, así el vino nuevo llevado por Vincenzo y Chiara nos ha embriagado y hecho conscientes del amor y de la misericordia de Dios por nosotros.

Vincenzo y Chiara llegaron en un momento en el cual necesitábamos de un viento nuevo que ellos trajeron con su historia duramente probada por el sufrimiento. Desde el principio nos pareció que hubiesen pertenecido al equipo desde siempre. En las reuniones, la oración se apoderó cada vez de mayor espacio y, con la enfermedad de Chiara, se intensificó dando vida a la cita semanal del rosario. (foto rosario).

Soy Vincenzo, tengo 50 años, trabajo en la prefectura, vivo con mi hijo Nicola de 14 años y con mi suegra Tina, desde el día que mi mujer Chiara murió. Al principio de nuestra historia de amor vivíamos lejos por razones laborales. Nos fiamos y confiamos el uno en el otro. En diciembre de 2002 nos casamos y enseguida llegó nuestro hijo, Nicola. Seguimos proyectando nuestro futuro, ignorantes de lo que nos iba a tocar. De hecho, en junio de 2005, después de dos años y medio de matrimonio, un accidente me obligó a permanecer en silla de ruedas. Podéis imaginar muy bien la revolución que todo esto acarrió a nuestras vidas. El accidente destruyó nuestras esperanzas, apagó nuestro amor. Frente al sufrimiento la fe se debilita, tiembla, se desencadena la rabia. Éramos una pareja despedazada y no sabíamos como afrontar todo esto. Habría sido fácil huir del sufrimiento. La única cosa que nos quedaba por hacer, algo que nadie nos podía quitar, era la oración: una simple invocación, para entender cómo reaccionar, por donde arrancar nuevamente. Nuestra historia, como un tramo de la “Pasión”, nos condujo al apasionante conocimiento de Dios, a Su vida íntima.



Equipes Notre-Dame

*Rassemblement International – International Gathering – Encuentro
Internacional - Encontro Internacional – Raduno Internazionale*

Fátima 2018

16-21 Juillet – July 16th-21th – 16-21 de Julio – 16-21 Julho – 16-21 Luglio

Nos mantuvimos fieles a las promesas hechas delante de Dios en el día de nuestra boda y, con la esperanza en el corazón, pusimos nuestras vidas en las manos de Dios. Como María, respondimos con un “Sí”. La misericordia de Dios no tardó en dar sus frutos, animando en el otoño de 2006 a mis dos tíos Lorenzo y Laura, equipistas de Roma, a proponer nuestra entrada en el equipo de Altamura 1. La cálida acogida de todos los equipistas fue una vez más la clara manifestación de la misericordia de Dios por nosotros. Se nos abrió un horizonte hecho de comprensión, diálogo y armonía. Chiara y yo empezamos a percibir un cambio. Lentamente aquella fe, casi disuelta en la nada, empezó a reemerger de las cenizas. Pudimos admirar el amanecer del “Tercer día”. Nuestra relación de amor recuperaba vigor, resurgía.

Tranquilizados por la idea de haber recibido ya nuestra dosis de sufrimiento por la vida, pensábamos haber llegado a un punto de equilibrio y paz. Al contrario, cómo un rayo, Chiara descubrió, en abril de 2012, un tumor muy malo. La noche bajó nuevamente sobre nosotros. Chiara se sentía sin un futuro. Nos preguntábamos el por qué de todo esto: ¿no fue suficiente lo que vivimos antes? Más dolor sobre dolor. No obstante, esta vez no experimentábamos rabia, sino impotencia y derrota. Una nueva Pasión. El descubrimiento de la enfermedad ocurrió en Semana Santa, agudizando nuestro dolor. Sólo una tenue luz alumbraba nuestra esperanza y, por eso, nos entregamos nuevamente en las manos de Dios, porque ¡también en aquel momento no nos sentimos solos! El punto firme era la nueva resurrección. Un miedo profundo invadía nuestros ánimos, pero para combatir aquel mal estaba nuestra firmeza, el coraje de Chiara, el cariño de los familiares y de los numerosos amigos y en particular de los equipistas. Dios estaba con nosotros.

En abril de 2014, de repente, una reincidencia de la enfermedad afectó a la cabeza de Chiara, un caso muy raro. Otra vez no quedó otra opción que confiar y ofrecer nuevamente nuestras vidas al Señor. La misericordia de quien compartió con nosotros el sufrimiento se transformó en comunión. En el equipo respiramos un sentimiento de profunda solidaridad que nos llenó de gozo. Chiara escribía: “...es extraño, pero ¡el sufrimiento une!!! Une cuando quien sufre con el prójimo es empujado por un sentimiento de amor y de servicio, como nos enseñó Jesucristo. Servir a aquellos que sufren es amar como ama Dios. Dios nunca se ha alejado de nosotros, se ha hecho oración e invocación, amigo y hermano, esto nos ha tranquilizado y ha dado paz a nuestros corazones. ¡Este es un don, es una gracia!”

En octubre de 2015, los médicos nos comunicaron que para Chiara ya no había nada más que hacer. Al principio de 2016 sus condiciones empeoraron. Pese a



Equipes Notre-Dame

Rassemblement International – International Gathering – Encuentro
Internacional - Encontro Internacional – Raduno Internazionale

Fátima 2018

16-21 Juillet – July 16th-21th – 16-21 de Julio – 16-21 Julho – 16-21 Luglio

todo, Chiara nunca se quejó de su condición física, es más, a quien se le acercaba, ofrecía palabras de consuelo y de esperanza. He vivido los últimos meses de sufrimiento de Chiara, consciente de no poder ayudarla más, pero sin darme por vencido. Me sumergía en la oración, rezando a Dios para que fuera más misericordioso con nosotros, para que atenuara el sufrimiento de Chiara y, si fuera posible, que me llevara a mi en lugar de a ella. El sufrimiento de Chiara se hacía cada vez más grande y yo empezaba a incubar un sentimiento de rabia, porque la veía sufrir sin poder hacer nada. Impotente.

A las 22:30 del 16 de mayo de 2016, el corazón de Chiara dejó de latir. Mi rabia interior explotó. ¡No me lo podía creer! Por primera vez, sin ella, me sentía discapacitado. Chiara, el amor de mi vida, la luz de mis ojos, permanecía allí inmóvil en el ataúd. Me sentía abandonado, traicionado por la misericordia de Dios. Es algo indescriptible. En esos momentos, a causa del dolor y de la rabia, te precipitas en la oscuridad y te quedas sin respuestas. El afanarse en buscarlas equivale a perder la razón. Pero algo estaba cambiando. Misteriosamente aquel malestar y aquella rabia interior empezaron a atenuarse. Mientras ríos de personas entraban y salían de nuestra casa para dar el último saludo a Chiara, yo empezaba a ver en mí una luz, una paz interior. Intuía que la Pasión de Chiara, vivida hasta el último respiro, la había llevado a la Vida Nueva. En aquel momento me di cuenta de estar inundado de gracia y misericordia y en mí ocurrió un cambio radical. El rito de las exequias no pareció ser un rito fúnebre. La iglesia no podía contener la multitud de personas. Flotaba en el aire un clima de paz, cómo si fuera un rito nupcial. Chiara, la esposa, aquella que había sido llamada por el Esposo, estaba lista para entrar en Su casa, y vivir la Vida que nunca tiene fin. El día después, sostenido por la misericordia y por la gracia de Dios, envié a mis equipistas y a otros amigos, este mensaje: *“Chiara conocía a muchas personas en las cuales dejó una marca profunda, pero no imaginaba que fueran tantas. Yo estaba muy enfadado por lo que estaba ocurriendo y por lo que ocurrió, pero, encajando todas las piezas de lo que había acontecido y de lo que representaba Chiara, apareció un cuadro que evidencia la mano de un artista muy grande. Como de golpe, mi rabia desapareció. La hermosa Misa de ayer por la tarde, más que un rito fúnebre, me pareció un rito nupcial entre Chiara y el Artista, una bienvenida a Su casa junto a las demás esposas y esposos. Por ahora cuesta mucho asimilar su adiós, pero estoy convencido de que ella nos ayudará a llegar a otro rito nupcial”*.

Chiara y Vincenzo entraron en el equipo en el momento en el que nuestra vida de pareja y de padres, estaba siendo puesta a dura prueba. Nosotros también,



Equipes Notre-Dame

*Rassemblement International – International Gathering – Encuentro
Internacional - Encontro Internacional – Raduno Internazionale*

Fátima 2018

16-21 Juillet – July 16th-21th – 16-21 de Julio – 16-21 Julho – 16-21 Luglio

María y Michele, atravesábamos un momento oscuro, en donde no encontrábamos salida alguna. Pero, he allí que esta nueva pareja, de apariencia frágil, se hace camino en nuestros corazones, llevando con naturalidad una nueva mirada de fe sobre los acontecimientos de la vida. Han sido para nosotros como una caricia de Dios en aquella situación difícil. Nos hemos ayudado recíprocamente hasta la nueva prueba de la enfermedad de Chiara. Antes hubo la esperanza, después el Calvario de la recaída y el redescubrimiento del rosario que nos unía para implorar la sanación de Chiara. Dios ha querido diversamente pero el mensaje enviado por Vincenzo después del funeral de su amada nos ha manifestado un milagro: la rabia y la rebelión han dejado lugar a la luz. ¡Nosotros seguimos aquí, Chiara! ¡Avanzamos vacilantes y temerosos, pero tú nos has enseñado que la confianza total en el Señor puede hacer milagros!

Soy Saverio, Consiliario del equipo y padre del Hogar de Caridad Fornello. Chiara regresaba a la casa del Padre exactamente cuando en la capilla del Hogar recitábamos el rosario, oración que aún hoy, cada lunes, continúa alimentando en nosotros la fe, esperanza y amor. Chiara nos había compartido que ofrecía sus sufrimientos para el Hogar que estaba dando sus primeros pasos. No podía donarnos más.

Señor, ¿por qué has permitido todo esto? ¿Por qué has quitado la madre a su hijo, la mujer a su esposo, la compañera de viaje a nosotros, su equipo? No hemos callado el dolor y la angustia que probábamos. Juntamente con Vincenzo, hemos gritado al Señor. ¿Cómo podía la oscuridad de la noche transformarse en luz de Resurrección?

Pensamientos y emociones indescriptibles se cruzaban en nuestros corazones. Sin embargo, algo estaba ocurriendo en nosotros. Cómo la semilla caída en la tierra, así la vida de Chiara estaba germinando justo cuando estaba muriendo.

Esta es una página que no se puede escribir. Es la página blanca de la que ha hablado Marthe Robin (tan amada por Chiara) que describe sin palabras el paso de Dios en nuestras vidas. Es el paso silencioso e invisible pero real del viento de Resurrección. Los Evangelios también han podido contar en detalle las horas de la Pasión, pero no han podido describir la Resurrección. Solo han podido comprobarla.

Hoy nos damos cuenta de que juntos con Chiara hemos vivido el Misterio Pascual. Y ha sido el propio Vincenzo en hacerse eco de la voz de Dios con el mensaje escrito el día después del entierro de Chiara. Se empezaba a desvelar de alguna manera el fin último de la misión de Jesucristo en la tierra, el mismo



Equipos Notre-Dame

**Rassemblement International – International Gathering – Encuentro
Internacional - Encontro Internacional – Raduno Internazionale**

Fátima 2018

16-21 Juillet – July 16th-21th – 16-21 de Julio – 16-21 Julho – 16-21 Luglio

de la vida de Chiara, el mismo de cada uno de nosotros: el abrazo nupcial entre el Esposo y la esposa, entre la *miseria* y la *Misericordia*. Y nosotros, aquella Misericordia, la hemos tocado y mirado en los acontecimientos de Chiara y Vincenzo, que están marcando indeleblemente nuestra existencia, transformando lágrimas y dolor en canto y oración. Es un camino que no está para nada terminado. Cada día es un desafío nuevo para Vincenzo y para cada uno de nosotros. Sentimos la necesidad de apoyarnos recíprocamente. ¡Ni por un solo instante Vincenzo ha pensado en abandonar el equipo, ni nosotros hemos pensado en dejarle ir! Chiara nos lo había confiado y nosotros, que pensábamos que lo estábamos cuidando, nos dimos cuenta de que estábamos siendo sanados por él y por la fuerza sanadora de su amor conyugal. En los encuentros de equipo que se han sucedido, hemos releído todo el camino que el Señor nos ha hecho recorrer. La Misericordia se ha interesado por nuestra historia de equipo, nos ha precedido y esperado, ha dejado que viviéramos nuestra vida, que atravesáramos nuestra humanidad, que cayéramos bajo el peso del sufrimiento y del pecado y que nos levantáramos para correr a Su encuentro y derretirnos en su abrazo. ¡Y el abrazo de la Misericordia hoy sois vosotros!